

## RECUERDOS DONOSTIARRAS

## DETALLES QUE DESAPARECEN

Todo lo de ayer **va desapareciendo á toda prisa; la piqueta no descansa, para ella no hay momento de reposo.**

**Construcciones antiguas que hasta ahora han sido verdaderas páginas históricas, que nos han mostrado elocuentes narraciones, monumentos expresivos, no arquitecturas grandiosas, sino modestos palacios, se derriban, y el movimiento y la agitación del día van destruyendo cuanto á su paso se opone, por grande que sea su valor arqueológico.**

**Y, ¿que hemos de hacer nosotros los que amamos el ayer?**

**¡Pues sencillamente: admirar lo pasado y admirar el porvenir!**

**Figuran en los alrededores de San Sebastián, todavía en pie, algunas casas solariegas, en donde vieron la luz de la vida generaciones de ilustres estirpes, y hoy estas casas son habitadas por humildes labriegos, y las admiramos ora al pie de ingente montaña, ora rodeada de añosos robles ó de cupulentos chopos.**

**Son sencillas construcciones, conforme al carácter de sus habitantes, y cuyas fachadas no se ostenta más que el pavés ganado en defensa de la patria.**

**«Muchas veces contemplo estos vivos recuerdos y paréceme ver como el «echekojaunak» abre la puerta de la entrada cuyos pernios rechinan al roce del fierro, hombre noble, de elevado cuerpo, y cuyo cinto adorna largo acero de cincelada cazoleta.»**

Cuando se construían estas casas (según creencia) sus señores hacían clavetear los paneles que contenían las puertas de sus entradas con clavos que figuraban veneras ó cruces, conforme á la distinción ó título que poseían los «echeko jaunak».

En los alrededores de San Sebastián yacen todavía como olvidados á los lados de nuestras cómodas y espaciosas carreteras, los mismos muros en donde se guarecían aquellas patriarcales familias, bajo cuyos techos conservábase sin mancha alguna la honradez euskalduna, tantas veces ensalzada por los sabios de todas las regiones, ley fundamental superior á toda dictada legislación y fiel baluarte de la paz y tranquilidad social.

Al pie del monte Ulía hállase la casa Manteo, cuna de los Oquendos: el blasón que aún se distingue en su fachada principal, encuéntrase indiscifrible, á causa del ambiente salitroso que en aquel lugar impera.

Tras del cerro «Konkorronea» hallamos la casa Polloe; tiene un soportal sostenido por cuatro columnas dóricas, y lindando con su solar está el camposanto, que de aquella casa toma el nombre de Polloe.

Frente al alto de Miracruz, llamado así porque desde aquella eminencia se divisa la basílica del Cristo de Lezo: consérvase la casa Parada, que ostenta elegante blasón, dividido en pal; en su primer cuartel se vé un árbol, en cuyo tronco hay dos lobos, y en el segundo hay tres veneras; coronando el escudo un yelmo emplumado y de frente.

En la misma jurisdicción de Alza y en pintorescos sitios, encuéntranse las casas «Algarbe», «Arnobide», «Sarategui», «Lizardi» «Inchaurrondos y «Urdinzu», y en el barrio de Zubieta la denominada «Aliri».

Todas estas edificaciones, según trazas y noticias, se remontan á principios del siglo XVI.

Dentro de la ciudad de San Sebastián existieron hasta el año 1813 buen número de casas solares y armeras.

En fin, todo desaparece: mas como siempre con entusiasmo admiraremos el pasado donostiarra, y hagamos un esfuerzo grande que, sólo surge del corazón de los que aman á su pueblo, y conservemos con veneración ese monumento grandioso que se llama «lengua euskara».

Itz egin zagan euskaraz, donostiarrakizan gaitean, eta maite zagan jaio erria biotzetik.

F. LÓPEZ -ALÉN.

